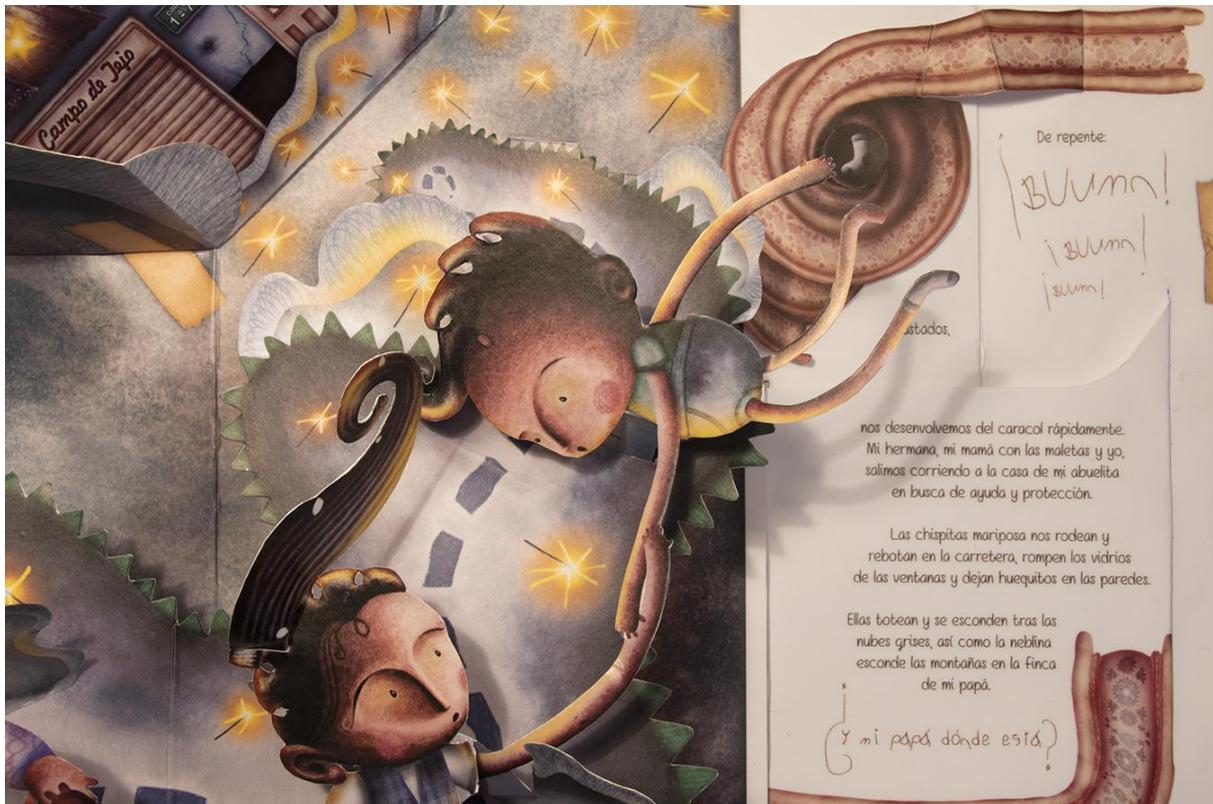


Cuando tenía 4 años las balas eran “chispitas mariposa”



En un lugar donde el “maíz pira” totea lejos, golpeando las puertas de las casas como queriendo entrar, los abejones ruidosos sobrevolaban los tejados, levantando con su imponente aliento las tejas y dejando al desnudo la mágica noche. Por el mes de octubre se podía apreciar el fuego artificial de las “chispitas mariposa” entrando por las ventanas de mi cuarto y tropezando contra sus paredes.

San Pedro de Jagua es un maravilloso lugar donde este cuento se presenta en escenario real. Pertenece al departamento de Cundinamarca en Colombia; es un pueblo que hoy traigo a la memoria bajo el recuerdo de mi imaginación de cuando era niño. Mi pueblo registra marcas de violencia; mi casa, mi familia y yo damos cuenta de ello. Entre los años 1994 y 2000 se presentaron numerosos enfrentamientos bélicos entre grupos armados de izquierda, de derecha y del Estado. Como consecuencia de los desastres de la guerra, tuvimos que presenciar muertes de inocentes, casas destruidas, extorsiones, amenazas, reclutamientos y desaparición y desplazamiento forzado.



San Pedro de Jagua - Ubalá

La retórica gráfica de Titín

Titín es un niño que tiene 4 años y vive en San Pedro de Jagua con su mamá, su papá y su hermanita. Su casa, vecina a la estación de policía, ha sido testigo de los numerosos ataques de grupos armados. Este escenario de guerra desató la imaginación de Tintín y su hermana Paulita, presentando en la escritura una excusa para la negación y denuncia frente al conflicto. Ellos relataron sus historias y aprendieron de ellas sobre el mundo que les había tocado. Sin embargo, su imaginación les permitió ver metáforas de la guerra. En lugar de una disputa armada, el estruendo del tiroteo se veía ficcionado por los ángeles que estaban haciendo maíz pira en las nubes y habían olvidado ponerle la tapa a la olla; los imponentes aviones de guerra que levantan las tejas de la casas, eran abejones ruidosos que no dejaban conciliar el sueño; y las balas que rebotan contra las paredes chispeando como candela, eran tan solo el comienzo de una función de pirotecnia, donde las chispitas mariposa dejaban huequitos en las tejas y paredes, permitiendo ver la estrellada y mágica noche.



Estas y otras historias de Titín, le han permitido contar la historia a través de un libro ilustrado; una historia real en un cuento de imaginación con color y realce. Titín creció y hoy a sus 23 años es estudiante de Diseño gráfico en la Fundación Universitaria del Área Andina. Es integrante del grupo de investigación Proyecta como joven investigador en Colciencias. Su experiencia profesional se enfoca en la ilustración y la ingeniería de papel.

En el año 2015 Tito Perilla fue finalista en un concurso nacional “Ideas por la paz RECon”; paralelamente, fue ganador en el evento “Noche de los mejores” por el mejor promedio

académico del programa Diseño Gráfico. En 2017 fue ponente en el “Congreso internacional de investigación en diseño” de la Universidad Santo Tomás” de Bogotá. Adicionalmente, elegido por Colciencias (Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación) en una convocatoria nacional de “Jóvenes investigadores” con el proyecto “Juegos para el postconflicto”, simultáneo a la exposición en la galería de arte de la Academia Superior de Artes de Bogotá (ASAB) con el proyecto “Memoria infantil, metáforas de la guerra”. Ha sido ganador de dos reconocimientos universitarios como “Mejor proyecto de investigación” en el congreso de diseño; “Instinto Creativo” y un reconocimiento especial de “Responsabilidad Social” otorgado por el departamento de Responsabilidad Social Areandino en el evento “Noche de los mejores”. En el 2018 participó como ponente en el encuentro de diseño “PilotoDesingFest” de la Universidad Piloto de Colombia.

Trayectoria de investigación

Por más de tres años, Tito ha desarrollado un proyecto editorial de investigación creación llamado: “Memoria infantil del conflicto armado colombiano”. Este se materializa en un libro Pop up infantil que narra la imaginación de los niños, enfrentados a la guerra en Colombia.



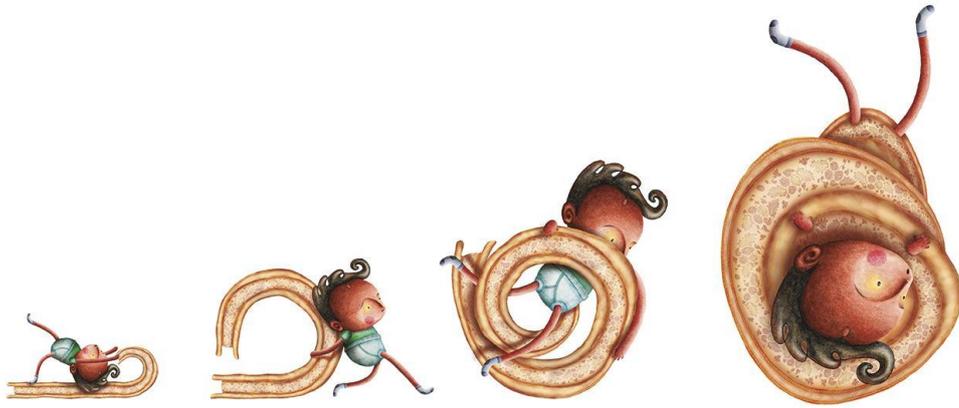
Tito dice: Este proyecto nació cuando decidí reconciliarme con mi pasado y decir sin miedo - soy desplazado y perdono a los que lo causaron porque todos hemos sido víctimas del conflicto, y por ello tenemos que ser resilientes-.

El proyecto de investigación es de corte cualitativo, dado que es un estudio realizado alrededor de las características y cualidades de la memoria infantil; y deductivo, en cuanto a la exploración con instrumentos de investigación como historia de vida propia y salidas de campo al contexto.

Sobre su realismo mágico

Para el desarrollo literario del cuento infantil, Tito, a manera de entrevista, recolectó su historia y la de su hermana sobre las experiencias que habían tenido de niños con el

conflicto armado. Con este material, desarrolló una categorización de patrones en las figuras retóricas como: onomatopeyas, metáforas, alegorías, animalizaciones, entre otras, amalgamas para crear un bello cuento infantil llamado “Nuestras casitas caracol”. Esta narración, con tintes de inocencia, deja ver cómo la guerra les arrebató un ser querido y cómo ellos desean nuevamente la “tranquilidad”.



En palabras de Tito: *“Decidí llamarlo “Nuestras casitas caracol”. Nuestras, en referencia a todos los niños que nos hemos envuelto en colchones para protegernos de la guerra; y caracol, por lo incómodo que puede ser cargar una casa a cuestas para sobrevivir ¡Ya entiendo los caracoles!”.*

Ilustración de la imaginación



Cuando Tito decidió empezar a ilustrar se encontró bloqueado. No sabía cómo representar este mundo tan mágico, así que decidió ir a la escuela de su pueblo General Santander de San Pedro De Jagua. Allí realizó un taller ilustrativo con todos los estudiantes, a los que les narro el cuento “Nuestras casitas del Caracol” y pidió que dibujaran lo que imaginaban.



De esta experiencia encontró un sin número de posibilidades visuales en forma, color, texturas y trazos. Seguido a ello, decidió empezar a interpretar e ilustrar, rayando con colores, disolviendo con trementina y lijando el papel para llegar a esas texturas desgastadas, propias de un dibujo infantil. Tito cuenta:



“Cuando estaba haciendo la actividad con los niños noté que, aunque tuvieran una hoja para dibujar, ellos terminaban saliendo de ella y dibujando en el pupitre. Comprendí que la imaginación infantil es desbordada y vi la necesidad de crear un libro Pop Up en donde las ilustraciones parecieran desbordarse”.

Reconstrucción arquitectónica de su pueblo

Tito encuentra que de 1994 al 2016 su pueblo ha cambiado mucho; por esto, se dio a la tarea de recolectar fotografías de aquella época para reconstruirlo antes de los enfrentamientos armados. De este modo, la última página de su libro es una maqueta Pop Up que representa lugares que ya no existen, experiencias, y por supuesto: Su casa en 1994 y la “Explosión de estrellas” proveniente de sus vecinos, la estación de policía.



Tito dice: *“Es importante ubicar geográficamente al lector para que comprenda que estos eventos son reales y como tal nos han sucedido; para muchos la guerra no existe, no existen las masacres, los reclutamientos, los mal llamados falsos positivos, y tantas cosas terribles”.*

Sobre ingeniería de papel

Para que el libro “Nuestras Casitas Caracol” fuera fiel a la imaginación infantil *desbordada*, Tito decide incorporar mecanismos de ingeniería de papel como complemento de la ilustración. Esta tarea le tomó más de tres años de investigación, en análisis de libros de este tipo para crear su propia biblia de estructuras coleccionables, nombrada “Mi pequeño diario Pop Up”. Y a modo de ensayo y error, cada página tiene una historia, o más bien, una familia de hasta 5 prototipos que superan más de 10 metros.



“Para mi es importante hacer de los libros, un juguete para que no sean un objeto que se llene de polvo en una biblioteca. En mi pueblo, los niños quedan asombrados con los bocetos y prototipos ¡Imaginen cuando el libro esté terminado y distribuido en escuelas, bibliotecas y hasta campamentos guerrilleros!”

El libro consta de 6 páginas animadas donde cada una de ellas narra una metáfora que Titín y Paulita construyeron; una narrativa donde las onomatopeyas ambientan el escenario y las estructuras Pop Up saludan al lector, invitándolo a vivir esta inocente experiencia, que seguro enamorará desde el más niño hasta el más adulto. Actualmente, el libro está en fase de impresión y encuadernación; también, en búsqueda de apoyos para su publicación, y a la expectativa de propuestas de editoriales e instituciones públicas que quieran apoyarlo en su gestión.



Con la firma del acuerdo de paz con la guerrilla de las FARC y una cercana negociación con el ELN y demás grupos armados, Colombia se encuentra en un escenario donde la Paz es

crucial en la educación y el desarrollo del país. La memoria del conflicto armado es una herramienta que permite enseñar a las futuras generaciones los desastres de la guerra, como pedagogía para no repetir los errores del pasado. Los colombianos, según Tito, “estamos cansados del conflicto armado y de historias que hieren susceptibilidades; mejor acoger las narrativas de la historia del país para recordar sin asustar, para sentir sin vivir, y para construir sin destruir”.

Autor:

Tito Alexander Perilla Gonzalez